

EL INTERINATO PRESIDENCIAL DE 1911

(Obra de carácter histórico-contemporánea)

Historiar todos aquellos sucesos de índole pública, que importa conocer á las razas por venir, es ardua tarea, cuando faltan las luces que informan la pluma del narrador erudito; pero en nuestro abono habremos de decir que buena fe tenemos de sobra, que, al ir desdoblado, cuidadosamente por cierto, la gestión política que nos ha tocado referir, no se irá á macular nuestra conciencia con las impúdicas desnudeces del elogio, ni á ensombrecer nuestra mente con las tintas negras de la malsana parcialidad; habremos de ir de suceso en suceso, con la seria labor de la mentalidad que analiza, buceando por donde se haga necesario en el hervir del mar político, animados de un anhelo profundo: rendir parias á la verdad.

Quién sabe en cuáles impresos ha tropezado nuestra vista con este descabellado juicio: No hay que dar fe á escritores contemporáneos de los actos que sobre personajes de la época relatan, porque tales sujetos no podrán menos que ser apasionados.... La doctrina peca de exageración y peca de contrasentido. Hay buenos y malos escritores; los buenos son honrados, los malos no